

Lección y herencia de Elio Antonio de Nebrija, Francisco Rico, Madrid, Real Academia Española, 2022, 565 pp.

RAMSÉS FERNÁNDEZ GARCÍA
UNIVERSIDAD DE OVIEDO
fernandezramses@uniovi.es

Con motivo del fallecimiento de Elio Antonio de Nebrija en Alcalá de Henares hace ya quinientos años y para celebrar el Quinto Centenario de esta efeméride, la Real Academia Española publica en 2022 un monográfico sobre este insigne gramático y latinista, titulado *Lección y herencia de Elio Antonio de Nebrija*, cuyo autor es el profesor y académico Francisco Rico.

La obra en cuestión, que consta de 565 páginas, contiene una serie de ensayos sobre el gramático lebrijano que en su mayoría fueron escritos por el propio Francisco Rico, uno de los mejores conocedores de la vida y obra de Nebrija. Así, la obra monográfica presenta un breve prólogo, bajo el título de «Preámbulo omisible» (pp. 7-14), escrito por el también académico Juan Gil, seguido de otra breve introducción («Nota previa») que complementa al preámbulo y una nota de la compiladora de los ensayos y artículos contenidos en el libro en la que ofrece un listado cronológico de los textos que forman parte de este monográfico. A partir de la página 31, comienza ya el compendio propiamente dicho, que se divide en trece artículos y ensayos de extensión variada y de tres apéndices.

El primer ensayo sobre nuestro gramático lleva por título «Nebrija frente a los bárbaros» (pp. 31-171) y fue publicado en el año 1978 por la Universidad de Salamanca. El texto describe con gran precisión la labor de Nebrija como humanista dentro del marco de los estudios renacentistas de la llamada *Ars Gram-*

matica, es decir, la gramática vista como un arte o técnica para interpretar mejor los textos escritos. Nuestro autor es definido en esta parte como el adalid de la defensa de las buenas letras frente a los falsos eruditos (los llamados “bárbaros” por el autor del ensayo) que únicamente corrompen las letras clásicas a causa de un conocimiento más bien pobre de estas.

En este capítulo, se menciona la fuente principal de la que bebe el Lebrijano para escribir su obra: el tratado *Elegantiae linguae Latinae* de Lorenzo Valla y se menciona la formidable empresa que nuestro gramático emprendió con su obra *Introductiones Latinae*, cuyo objetivo principal era depurar las diferentes disciplinas del saber cuyas obras estaban escritas en latín, la lengua de cultura y de las instituciones académicas, de los malos usos que habían llevado a la más absoluta decadencia de las letras y del saber. Concretamente, en la página 35 del ensayo, se menciona algunos de esos eruditos decadentes calificados como «el canon nefasto y reverso de la nueva cultura del Renacimiento», que no son sino los mencionados «bárbaros» del título del ensayo¹.

En las páginas posteriores a esta mención, se trata del objetivo que Valla tenía con sus *Elegantiae* que no era otro que liberar de esos escolásticos decadentes el uso del latín académico y que era, por supuesto, compartido por Nebrija. El mencionado objetivo tenía como base de sustentación la idea de volver a la enseñanza de un latín académico correcto, en otras palabras, defendía la idea del uso de una lengua latina práctica que permitiera a los sabios aprenderla como si de una lengua hablada y natural se tratara, con el fin de que fueran capaces de escribir y declamar fluida y correctamente en esta lengua.

Nebrija, por su parte, sigue las enseñanzas de Valla y se ve muy influido por él cuando escribe sus *Introductiones Latinae* en 1481, una obra cuyo éxito fue enorme a juzgar por las sucesivas

¹ Entre los escolásticos decadentes mencionados, destacan el matemático y gramático Alexandre de Villedieu, autor de la obra *Doctrinale* o Évrard de Béthune, autor de *Graecismus*.

ediciones ampliadas y mejoradas que de ella se publicaron. Este tratado gramatical sobre el latín, según se desprende del texto del ensayo, fue en principio diseñado como una suerte de libro de texto para uso en su cátedra de latín en Salamanca en 1476. Nuestro gramático decidió escribir tan magna obra precisamente porque en su época la Universidad de Salamanca era, precisamente, el paradigma y ejemplo del uso decadente e incorrecto del latín, del que el Lebrijano tanto aborrecía por considerarlo la principal causa de la decadencia de las ciencias y saberes de la época. Esta decisión, por otra parte, coincide con la del propio Valla (pág. 22) que exhorta a otros gramáticos a combatir por una renovación de las ciencias mediante la ayuda y el apoyo a las nuevas generaciones.

Así pues, la principal novedad de las *Introductiones* consiste en que se basa en dos pilares fundamentales: uno, el uso correcto y, de alguna manera vivo, del latín, que no es otro que el sustentado por el criterio de autoridades (no en vano, el gramático lebrijano afirma que su obra tiene como pilar fundamental el uso que del latín hacen los hombres más doctos: *ex doctissimorum virorum usi atque auctoritate*) y, el otro, el criterio de distinción de autores, es decir, qué autor clásico debía ser imitado por parte de los estudiantes y eruditos y qué autores debían ignorarse.

También se habla en este primer ensayo de otras actividades de Nebrija, como la de revisor de la Biblia con el fin de elaborar una nueva traducción de la Vulgata, como cartógrafo, con la obra «Isagogicon o Introducción a la cosmografía», escrita por encargo del Maestre de la Orden de Alcántara don Juan de Zúñiga mientras estaba a su servicio y basada en la obra de Ptolomeo, sin obviar o abandonar las aportaciones de otras obras de navegantes del momento. Esta obra y su análisis se retomarán en el capítulo titulado «El nuevo mundo de Nebrija y Colón» (págs. 221-265).

Finaliza este ensayo con una valoración del éxito de Nebrija a la hora de renovar la lengua latina para que sea de nuevo una lengua adecuada para la ciencia y la cultura. Este éxito de la empresa de Elio Antonio de Nebrija se produjo tras una etapa en la que to-

davía los antiguos y poco adecuados manuales escolásticos se resistían a caer en el olvido y el desuso² y se culminó en el año 1538.

En el ensayo titulado «La recuperación de los modelos gráficos romanos» (págs. 317-322) se trata el tema de la influencia de Antonio de Nebrija a la hora de utilizar la letra redonda carolina muy extendida y común en todo el Medievo europeo.

Después de algunos ensayos breves sobre la obra del Lebrijano, tenemos en el volumen un capítulo dedicado a un tema que difiere de alguna manera de todo lo tratado anteriormente. Este ensayo se titula «La realidad y el estilo. El humanismo de “La Celestina”» (págs. 371-429) y en él se plantea la hipótesis de que el realismo verosímil presente en las páginas de *La Celestina* se pudo haber originado en la comedia humanística que estaba escrita en latín.

Pero no todos los trabajos aquí recogidos versan sobre Nebrija. Se incluye también un capítulo que intenta demostrar cómo una de las características más definitorias de *La Celestina*, su «realismo verosímil», pudo tener su origen en la comedia humanística, escrita en latín. El realismo verosímil de *La Celestina* se basa en las formas en las que se realizan los retratos de los diferentes personajes de la obra que tienen que ver con la autoimagen que ellos tienen de sí mismos.

Sin embargo, Francisco Rico afirma (pág. 386) que esa base de la comedia humanística pasó antes por un tamiz puramente castellano en el que se puede observar «una representación de la realidad más libre, rica y movida» (p. 387).

Afirma igualmente (pág. 395) que otra de las novedades de la obra de Fernando de Rojas es, precisamente, que está escrita en lengua vulgar y no en latín, si bien conserva, con algunos rasgos genuinos castellanos esa esencia de la comedia humanística en latín.

² Por ejemplo, uno de los discípulos más destacados del propio Nebrija escribió la *Brevis Grammatica*, un tratado basado en la obra *Doctrinale* de Alexandre de Villedieu.

Finalmente, en la obra hay unos apéndices (págs. 381-559) que vamos a mencionar brevemente a continuación. El primero contiene el texto original en latín y el segundo la traducción de la *Oratio* de Juan de Brocar, que es el discurso académico que este erudito casi desconocido y discípulo de Nebrija pronunció en la Universidad de Alcalá en el año 1520. En este discurso se exponen con maestría las ideas de Nebrija y se defiende el buen uso de la gramática en las diferentes disciplinas del saber.